

PASCUA 2

Año C

Harlowe Zefting es seminarista en la Escuela de Teología de la Iglesia del Pacífico.

Hechos 5:27-32

²⁷ Al llegar, los llevaron ante la Junta Suprema, y el sumo sacerdote les dijo:

²⁸ —Nosotros les habíamos prohibido terminantemente que enseñaran nada relacionado con ese hombre. ¿Y qué han hecho ustedes? Han llenado toda Jerusalén con esas enseñanzas, y encima quieren echarnos la culpa de la muerte de ese hombre.

²⁹ Pedro y los demás apóstoles contestaron:

—Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres. ³⁰ El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. ³¹ Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. ³² De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Comentario de Harlowe Zefting

Esta lección se da en medio del ministerio de los apóstoles en Jerusalén. Han estado realizando milagros, sanando y enseñando. Están reuniendo a nuevos creyentes y forjando un sistema económico comunitario. El sumo sacerdote ha encarcelado a los apóstoles, pero un ángel del Señor los liberó durante la noche y les dijo que reanudaran su enseñanza. Ahora, el sumo sacerdote y los funcionarios del templo encuentran a Pedro y a los apóstoles enseñando de nuevo en nombre de Jesús, y son populares: la policía que los lleva ante el consejo de los ancianos de Israel lo ha hecho sin violencia porque temen que la gente apedree a cualquiera que ataque a los apóstoles de Jesús. Después de este intercambio, el consejo está tan enfurecido que quiere matar a los apóstoles. Un fariseo respetado les insta a no hacerlo, señalando que si este movimiento está dirigido por humanos, se desvanecerá, pero que si realmente viene de Dios, no quieren que se les encuentre luchando contra Dios.

Preguntas de discusión

¿Cómo se distingue entre la autoridad humana y la de Dios? ¿Cómo se discierne lo que podría ser la voluntad de Dios, es decir, qué caminos o llamamientos provienen de Dios?

¿Cómo puedes obtener fuerza de Dios para defender la justicia y hacer un buen trabajo en el mundo, incluso cuando ese trabajo es contracultural o peligroso?

Salmo 118:14-29

- ¹⁴ Dios es mi fuerza y mi canto *
y se ha vuelto mi salvación.
- ¹⁵ Celebran con gritos de liberación *
en el campamento de la gente justa:
- ¹⁶ «¡La diestra del Señor hace proezas! *
¡La diestra del Señor se levanta! ¡La diestra del
Señor hace proezas!».
- ¹⁷ No moriré sino que viviré *
y contaré las obras del Señor.
- ¹⁸ Dios me castigó severamente *
pero no me entregó a la muerte.
- ¹⁹ Ábranme las puertas de justicia *
entraré por ellas y le daré gracias al Señor.
- ²⁰ «Esta es la puerta de Dios; *
por ella entrará la gente justa.»
- ²¹ Te doy gracias por haberme respondido *
y por haberte vuelto mi rescate.
- ²² La piedra que los albañiles rechazaron *
ahora es la cabeza del ángulo.
- ²³ Esto proviene del Señor; *
es una maravilla a nuestros ojos.
- ²⁴ Este es el día que hizo Dios; *
gocemos y alegrémonos en él.
- ²⁵ ¡Sálvanos, Señor! ¡Sálvanos!*
¡Ay Dios! ¡Concédenos la victoria!
- ²⁶ Bendito quien viene en el nombre del Señor; *
desde la casa del Señor los bendecimos.
- ²⁷ El Señor es Dios y nos ilumina; *
lleven ramos en procesión hasta el altar.
- ²⁸ «Tú eres mi Dios, y te daré gracias; *
tú eres mi Dios, y te exaltaré.»
- ²⁹ ¡Den gracias Dios porque él es bueno! *
Su bondad perdura para siempre.

Comentario de Harlowe Zefting

El Salmo 118 es una acción de gracias en la que el salmista atribuye a Dios el rescate y la salvación. Los primeros 13 versículos incluyen la invocación al Señor desde un lugar de angustia, rodeado de enemigos, y el refugio en Dios, que destierra el miedo. El salmista parece hacer alguna confesión por sus fechorías y ve la acción de Dios incluso en su castigo. Oímos cómo Dios eleva la piedra rechazada a la principal piedra angular, capaz de revertir la fortuna y digna de alabanza por esa obra salvadora.

La segunda mitad del versículo 27, sobre llevar ramas al altar, podría ser una «instrucción ritual que accidentalmente se convirtió en parte del salmo» (New Oxford Annotated Bible, p. 871). Esto nos recuerda cuánto tiempo se han utilizado los salmos para adorar a Dios, y vincula nuestro propio canto, salmodia y recitación de los salmos a lo largo de generaciones de la historia de nuestra fe.

Preguntas de discusión

¿Agradeces a Dios cuando sales de los períodos oscuros de la vida, del peligro o de la tristeza? ¿Qué papel crees que juega Dios en la resolución de las malas situaciones?

¿Te imaginas cantando este salmo hace 1000, 2000 o 3000 años? ¿Qué se siente al reconocer que nuestra escritura y canciones de adoración han sido pronunciadas por la gente durante tanto tiempo?

Apocalipsis 1:4-8

⁴Juan saluda a las siete iglesias de la provincia de Asia. Reciban ustedes gracia y paz de parte del que es y era y ha de venir, y de parte de los siete espíritus que están delante de su trono, ⁵y también de parte de Jesucristo, testigo fiel, que fue el primero en resucitar y tiene autoridad sobre los reyes de la tierra. Cristo nos ama, y nos ha librado de nuestros pecados derramando su sangre, ⁶y ha hecho de nosotros un reino; nos ha hecho sacerdotes al servicio de su Dios y Padre. ¡Que la gloria y el poder sean suyos para siempre! Amén.

⁷¡Cristo viene en las nubes!
Todos lo verán,
incluso los que lo traspasaron;
y todos los pueblos del mundo
harán duelo por él.
Sí, amén.

⁸«Yo soy el alfa y la omega,» dice el Señor, el Dios todopoderoso, el que es y era y ha de venir.

Comentario de Harlowe Zefting

El saludo de Juan a las siete iglesias deja claro el poder y la omnipresencia de Dios. Jesús es colocado en las posiciones tanto de César (gobernante de los reyes de la tierra) como de Mesías (quien nos liberó de nuestros pecados). Mientras las siete iglesias enfrentan diversos niveles de persecución religiosa en su contexto romano, Juan ayuda a dar sentido teológico a un Mesías, una figura que se suponía que iba a liberar al pueblo de Dios de la opresión, pero que, en cambio, fue crucificado. Más que liberarnos de las dificultades mundanas, Jesús nos libera de las fuerzas cósmicas del pecado y la muerte.

Apocalipsis significa «revelación» en lugar de «destrucción», y el género apocalíptico implica echar un vistazo al reino cósmico espiritual que permanece oculto para la mayoría de los humanos. Juan asegura a las personas que están sufriendo y que su fe está bien fundada, que Dios es «el Alfa y la Omega... el que es y era y ha de venir».

Preguntas de discusión

¿Hay momentos en los que la realidad parece sombría y te encuentras apoyándote en tu fe y en Dios para tener esperanza? ¿Cómo se siente la esperanza en Dios?

Juan 20:19-31

¹⁹ Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo:
—¡Paz a ustedes!

²⁰ Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. ²¹ Luego Jesús les dijo otra vez:
—¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

²² Y sopló sobre ellos, y les dijo:
—Reciban el Espíritu Santo. ²³ A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.

²⁴ Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. ²⁵ Después los otros discípulos le dijeron:
—Hemos visto al Señor.

Pero Tomás les contestó:
—Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer.

²⁶ Ocho días después, los discípulos se habían reunido de nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó, diciendo:
—¡Paz a ustedes!

²⁷ Luego dijo a Tomás:
—Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree!

²⁸ Tomás entonces exclamó:
—¡Mi Señor y mi Dios!

²⁹ Jesús le dijo:
—¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!

³⁰ Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. ³¹ Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

Comentario de Harlowe Zefting

Vemos que los discípulos están asustados, confundidos y probablemente inseguros de qué hacer a continuación. Han visto cómo mataban a Jesús y han visto u oído que su tumba está vacía. Están tratando de darle sentido a ese misterio a la luz de lo que Jesús les enseñó sobre su camino. Jesús aparece en medio de este miedo e incertidumbre y los invita a la paz, dos veces. Encontrarse con Jesús no resuelve el misterio; de hecho, aumenta la extrañeza, pero cambia el estado de ánimo de los discípulos del miedo a la alegría.

Este pasaje se conoce infamemente como «Tomás el incrédulo». La palabra griega que traducimos como «duda», *apistos*, significa «no creer» o «no ser fiel». Tomás se había perdido el importante acontecimiento del encuentro con Cristo resucitado cuando Jesús mostró a todos sus manos y su costado. Tomás pide que se le incluya, que tenga la misma experiencia que tuvieron los demás discípulos y que se encuentre personalmente con Jesús. Oímos que Jesús permite a Tomás tocar sus heridas, pero que Tomás creyó simplemente por ver. El lector de este Evangelio está llamado a creer que Jesús resucitó de entre los muertos solo por oír hablar de ello.

Preguntas de discusión

¿Cuál es la relación entre experimentar (ver, tocar, encontrarse, sentir) y creer? ¿Cómo influye tu experiencia personal en tu creencia? ¿Cómo influye en tu creencia lo que aprendes de los demás?

¿Qué te ayuda a encontrar paz o alegría cuando sientes miedo o confusión? ¿Cambias a Dios para que te ayude a encontrar paz y alegría? ¿Cómo puedes estar abierto a que Dios cambie tu estado de ánimo o perspectiva?